

LA IGLESIA DE MARANCHÓN

Hoy quiero llegar hasta vosotros, con un tema poco usual en la revista, pero que tiene su sitio en ella, por tratarse de nuestro pueblo. El tema al que me refiero es el de la Iglesia, ya que me parece la tenemos un poco olvidada.

El día 8 de septiembre, al terminar la “Misa de la Virgen”, Poli, nuestro párroco, estuvo informando someramente de las necesidades de la Iglesia y del compromiso que tenemos como pueblo de conservarla.

Quiero agradecerse y felicitarlo públicamente, porque sé el esfuerzo que supone para él, hablar de dinero y pedir ayuda. Pero, después de sus palabras, quiero ahondar en ello un poco más.

No sólo debemos conservar la Iglesia, por ser

que se pidió para hacer el tejado; necesita llenar de gasoil el tanque de la calefacción; arreglar alguna avería seria de la misma, cuyo precio era elevado; está también, aunque lo dejemos un poco apartado, el retoque y limpieza del retablo; bóveda del altar... por lo que urge la ayuda.

Así, que me atrevo a apelar, al corazón de cada lector, para que os toméis en serio esta necesidad; no sin antes recordaros que, para llegar al corazón, hace falta pasar por el bolsillo



un edificio regio y muy valioso de nuestro pueblo, sino por que somos cristianos y tenemos un compromiso con ella.

Es verdad que muy pocos, frecuentamos el templo los días laborables y que ha disminuido, el número de personas, que vamos a misa los domingos. Pero, cuando alguien se muere ¿dónde va?... A la Iglesia a pedir sus servicios. Y la Iglesia está encantada de hacer todo lo que sea necesario, pues para eso está: para servir.

Y... ¿dónde van los que quieren casarse y los que van a hacer la primera comunión o recibir el bautismo...? Pues a la Iglesia. Cosa de aplaudir, el que quieran sellarlo en la Iglesia de su pueblo. En ella, se les recibe con todo cariño y se hace lo posible para que todo resulte lo mejor posible.

En esos momentos, a todos nos gusta que la iglesia este bonita, cuidada y “caliente”; pero, para eso, se necesita dinero.

Como Poli explicó: se está pagando el crédito

donde guardamos la “cartera”

Poli dijo que mandaría cartas personales, pero por si alguno no la ha recibido y quiere solidarizarse, con la causa, os recuerdo el nº de cuenta:

Parroquia Nuestra Señora de la Asunción de Maranchón

2085 – 7455 – 82 – 0100143226

Al llegar esta revista a vuestras manos, quizá estemos ya cerca de la navidad; un tiempo en el que se suele ser más solidario y se colabora con alguna causa benéfica; pues este año podéis elegir esta: **Ayudar a la Iglesia de Maranchón** y, si es con una **aportación fija**, mucho mejor.

Os deseo que seáis, realmente, felices y generosos.

Un abrazo.

Julita